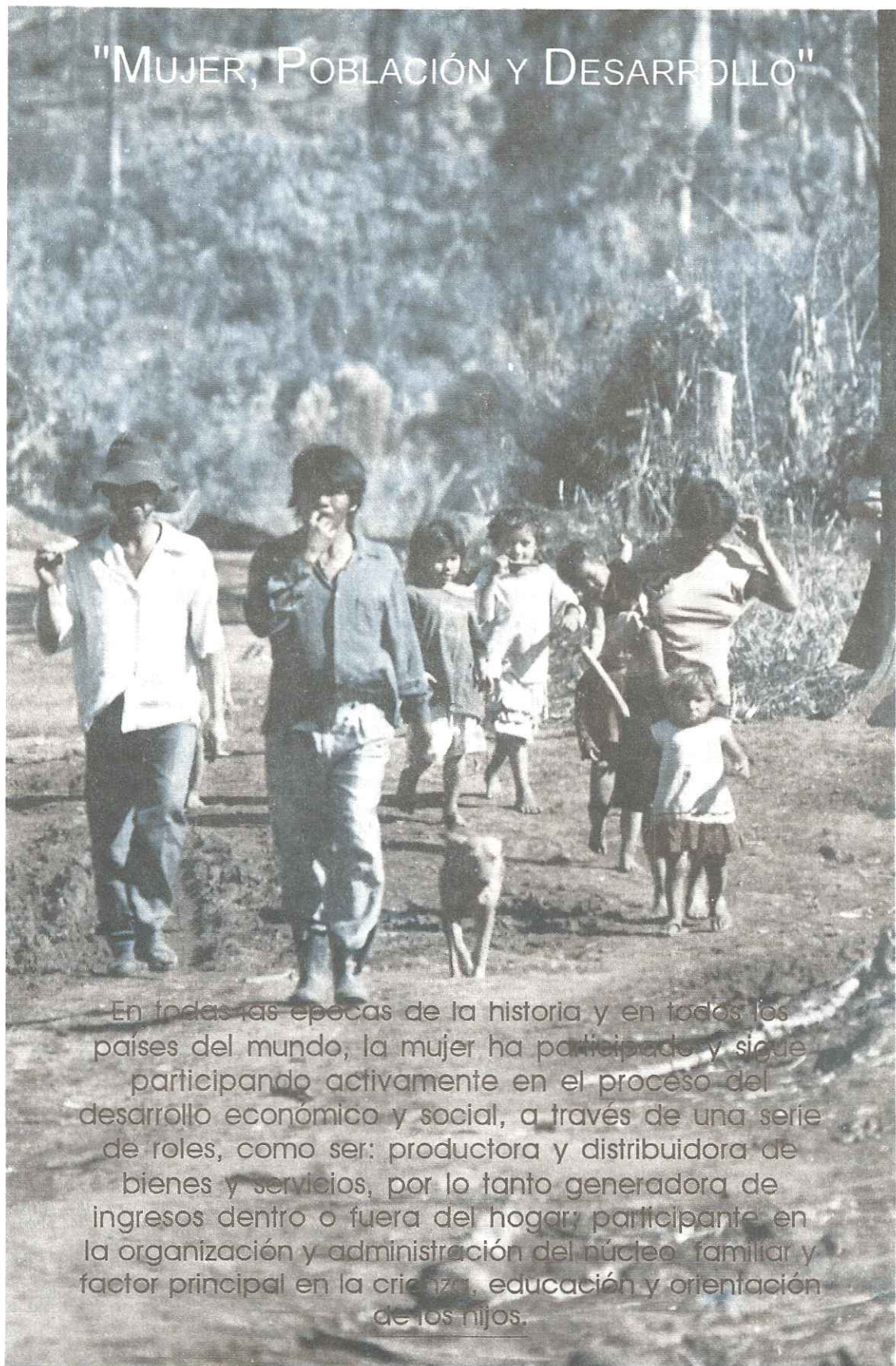


"MUJER, POBLACIÓN Y DESARROLLO"



En todas las épocas de la historia y en todos los países del mundo, la mujer ha participado y sigue participando activamente en el proceso del desarrollo económico y social, a través de una serie de roles, como ser: productora y distribuidora de bienes y servicios, por lo tanto generadora de ingresos dentro o fuera del hogar; participante en la organización y administración del núcleo familiar y factor principal en la crianza, educación y orientación de los hijos.

Rosalina Ferreira

Dpto. Estudios - Secretaría de la Mujer,
Presidencia de la República

Sin embargo, algo digno de destacar es que gran parte de su trabajo, como ser el de organización, cuidado, administración y mantenimiento del hogar, crianza y orientación de los hijos, entre otros, nunca fue valorizado en término económico, y lo que es más, el tema de la situación de la mujer nunca ha estado entre los referentes esenciales empleados en los discursos políticos que han definido el rumbo oficial de diferentes sociedades, entre ellas la nuestra; lo que ha dado lugar que las iniciativas dedicadas a la mujer tuvieran un carácter secundario en las propuestas oficiales del desarrollo.

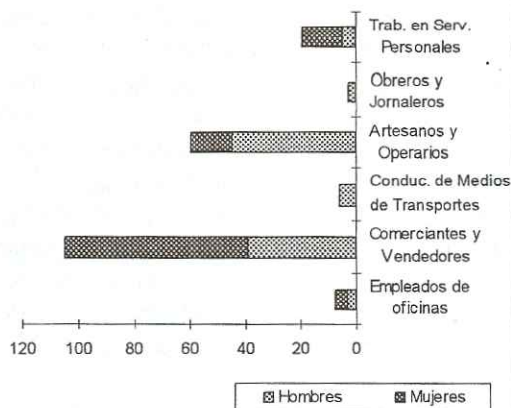
Si bien es cierto, comparando tiempos atrás, se ha dado una creciente presencia de mujeres en todos los sectores de la actividad nacional, aún subsisten condiciones que afectan negativamente a una gran mayoría de las mujeres en nuestra sociedad.

No debemos dejar de reconocer que solamente asumiendo con carácter integral la situación y los efectos de las decisiones de de-



Gráfico 1

Paraguay: Población ocupada en el sector informal por sexo, según ocupación principal



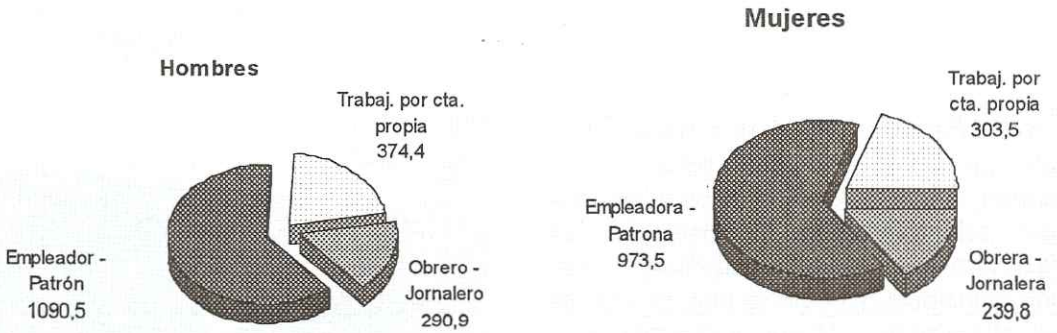
Fuente: STP/DGEEC. Encuesta de Hogares.

sarrollo, en las mujeres y los hombres, puede la sociedad acercarse a una auténtica posibilidad de alcanzar un desarrollo sostenido, integral y sustentado.

Lograr un desarrollo global, profundo y con la seriedad que merece, conlleva a tratar en forma urgente las condiciones negativas que afectan a las mujeres, sobre todo teniendo a la vista la limitada calidad de la participación femenina en áreas de interés como el sistema productivo o de demanda más reciente, como el sistema político. Respecto a lo primero a manera de ejemplo, basta examinar

Gráfico 2

Area Metropolitana. Promedio de ingreso mensual en la ocupación principal, por categoría de ocupación. Año 1992. (En miles de guaraníes)



Fuente: Ser Mujer en Paraguay. DGEEC. 1996

el perfil ocupacional de las mujeres, su proporción en el sector informal, los bajos niveles de ingresos y la extrema limitación del ascenso femenino en las estructuras de cargos y decisiones del sistema productivo.

El objetivo fundamental del desarrollo es promover el acceso del conjunto de la población a los beneficios de la modernidad y a los frutos del desarrollo económico y social, para ello, el papel de las mujeres es fundamental, sin embargo el día a día y lo cotidiano ha dejado reflejado que para hacer frente a la situa-

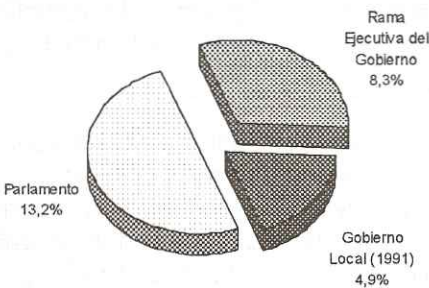
ción de la mujer en el país, se ha estado generando estrategias de supervivencia al margen de las políticas oficiales que no suelen concederles apoyo o atención a las mismas, lo que da lugar a la necesidad de que cualquier ajuste que emprenda el gobierno nacional vinculen las políticas económicas y sociales, tal como ha planteado en su momento la UNICEF de un "AJUSTE CON ROSTRO HUMANO", cuya importancia radica entre otros factores económicos y sociales el interés demostrado por "los múltiples roles que las mujeres cumplen", especialmente al sugerir apoyos para las mismas.

Ante las nuevas opciones que plantea el proceso histórico de nuestros países, las mujeres, deben asumir con claridad dos objetivos de exigencias básicas para su incorporación al desarrollo. Tales requisitos son: **Organización y participación**; ello no significa que las mujeres no hayan tenido participación o no han estado organizadas, sin embargo aquellas referidas a la organización no han llegado efectivamente a los grupos de mujeres más vulnerable, que constituye una exigencia primaria para la transformación del papel de las mujeres en el desarrollo.

Ambos aspectos no pueden ser considerados al margen del sistema político, de allí sur-

Gráfico 3

Paraguay: Participación política de la mujer. Año 1993. (porcentajes).



Fuente: Situación de niñas y mujeres en América Latina y el Caribe.

ge otro punto importante que destacar que es la Participación política de las mujeres, que constituye una exigencia primaria para la transformación del papel de las mujeres en el desarrollo.

Si bien es cierto, que las mujeres están entrando rápidamente en la fuerza urbana de trabajo y logrando ocupar cargos técnicos, profesionales y administrativos, sin embargo, aún existen actitudes y factores jurídicos, institucionales y socioeconómicos que constituyen barreras para la mujer en todos los niveles. Por lo que es preciso identificar y superar estas barreras para que las mujeres tengan amplia oportunidad de contribuir al progreso que trae consigo el desarrollo y el bienestar de ellas y de todas sus familias.

En general, la mujer se ha venido beneficiando cada día más de los Planes, Programas y Proyectos realizados en el sector social, sin embargo, todavía quedan por resolverse varios problemas en diferentes áreas, como ser: de salud, nutrición y educación, especialmente de las mujeres que habitan en las zonas rurales. Por lo dicho, para que las mujeres se conviertan en agentes efectivos del desarrollo, se debe prestar especial atención a intensificar su con-

tribución y tener en cuenta sus necesidades, sus diferentes roles y sus cambiantes circunstancias económicas y familiares.

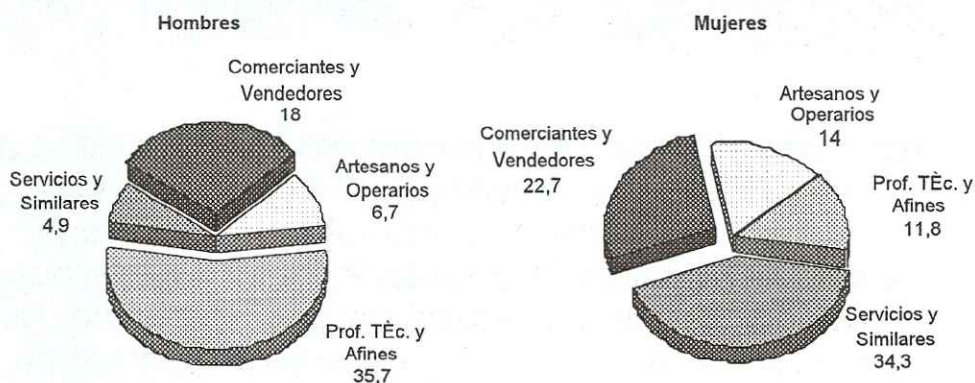
Ello significa que se debe reconocer más su contribución actual y potencial como productora, como individuo capaz de tomar decisiones y como generadora de ingreso. Al mismo tiempo, no debe pasarse por alto su función de participante en la organización del grupo familiar, como principal factor en el desarrollo, en la educación y guía de sus hijos, y como integrante de actividades sociales y comunitarias.

Muchas metas se pueden alcanzar, muchos objetivos se pueden lograr, si se enfrentan en forma sistemática las necesidades específicas de las mujeres, y también las restricciones legales, socioculturales o financieras que puedan dificultar su plena participación en el desarrollo.

Finalmente debemos tener en cuenta lo siguiente:

"La condición de las mujeres es una variable clave del desarrollo. Toda política adoptada en el país debe tener en cuenta la situación de las mujeres".

Gráfico 4
Paraguay. Distribución relativa de la PEA, por sexo según ocupación principal. Año 1992.



Fuente: Demografía y Sociedad, 1994